

Desde el asiento de atrás del coche de su madre, camino al hospital, Verónica Soulé llegó a musitar: “Me quiere sacar a los chicos”. Estaba en shock y casi ni se movía. Su cuerpo había sido rociado con alcohol y prendido fuego. Se había quemado en un 88%, informaría posteriormente el médico. Una semana después de entrar en las urgencias, la mujer de 31 años murió en un hospital en la ciudad argentina de Rosario. Su novio, un hombre de 32 años a quien la familia de ella y varios vecinos acusan de haberla golpeado durante años, está bajo investigación por el hecho. De momento continúa en libertad, al cuidado de los dos hijos de la pareja, una niña de 12 años y un niño de nueve. Seguir leyendo

Leer más: [Feed MRSS-S](#)